

## ORACIÓN FINAL

Queremos ser tus hijos, Señor.  
Queremos tu luz, Señor.  
Queremos tu verdad, Señor.  
Queremos tu amor, Señor.  
Queremos seguir tus caminos, Señor.  
Queremos tu vida, Señor.  
Queremos guiarnos por tus palabras, Señor.  
Queremos sentirnos tuyos, Señor.  
Queremos ser tus colaboradores, Señor.  
Queremos sentirnos más iglesia, Señor.  
Queremos saber más de Ti, Señor.

Amén.



# Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo C

13 de enero de 2019

## MEDITACIÓN SOBRE EL BAUTISMO

En el sacramento del Bautismo confluye todo el misterio de la vida: el pasado del pecado, el presente del hombre nuevo y la esperanza del mundo definitivo. El Bautismo es regeneración, vida nueva, nacimiento de lo alto, participación de la Resurrección, revestimiento de Cristo, signo de la filiación divina y unción del Espíritu.

Contemplado y definido así, desde la teología se comprende su importancia y valor. Sin embargo, desde la realidad pastoral concreta, el Bautismo tiene aún ciertos matices de celebración sociológica. Se pide el Bautismo desde diversas instancias: la costumbre, la religiosidad o la tradición familiar, aunque es verdad que actualmente el nacimiento de un niño y su Bautismo ya no están indisoluble y automáticamente unidos, como ocurría antes. Es creciente la toma de conciencia, por parte de todos, de la seriedad y exigencias que comporta este sacramento frontal, para que no sea un gesto estéril.

A quienes abogan radicalmente por el retraso del Bautismo hasta la edad adulta, para que haya un compromiso personal, conviene recordarles algunas de las razones presentadas en el nuevo ritual promulgado como fruto de la reforma litúrgica del Vaticano II: los niños son bautizados no por su fe personal, sino en la fe de la Iglesia, proclamada por los padres, padrinos y la comunidad; la respuesta y conversión personal de los niños es exigencia posterior al Bautismo, que necesita una educación progresiva en la fe eclesial.

En este domingo celebramos la fiesta del Bautismo del Señor. Es oportuno recordar las exigencias de nuestro propio bautismo, a la luz del Bautismo de Cristo, que fue manifestación de su filiación divina, comienzo de su misión pública, proclamación de una nueva fidelidad, un nuevo amor y una nueva ley. Los bautizados debemos manifestar en toda circunstancia que somos hijos de Dios, ungidos con un espíritu nuevo, que vence toda cobardía y egoísmo.

Porque estamos bautizados, tenemos que vencer el miedo a profesar una auténtica conciencia bautismal en todas las circunstancias básicas y a recobrar actitudes fundamentales que han podido abandonarse a lo largo del camino de la vida. Tareas específicas del bautizado son: vivir las obras de la luz en medio de las tinieblas, luchar contra las estructuras de la injusticia, enfrentarse al pecado del mundo, buscar afanosamente la fraternidad universal y construir el futuro de una historia nueva.

El Bautismo del Señor



**C.O.F.**  
Centro de Orientación Familiar

Acogida

Atención integral

Familia

Equipo de profesionales voluntarios

Formación

## Avisos

✓ El sábado 19 a las 6 tarde tendremos la celebración de la renovación de promesas bautismales con los niños que se preparan para los Sacramentos de Iniciación Cristiana.

✓ El domingo 20 en la misa de las 13 h. recibirán el Sacramento de la Confirmación un grupo de jóvenes de nuestra Parroquia.

### Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tlfno.: 91 851 30 06

web: <http://www.psantisimatrinidad.archimadrid.es>

e-mail [santisimatrinidad.cv@archimadrid.es](mailto:santisimatrinidad.cv@archimadrid.es)

## PRIMERA LECTURA

**Mirad a mi siervo, en quien me complazco**

**Lectura del libro de Isaías 42, 1-4. 6-7**

Esto dice el Señor:

«Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, en quien me complazco.

He puesto mi espíritu sobre él, manifestará la justicia a las naciones.

No gritará, no clamará, no voceará por las calles.

La caña cascada no la quebrará, la mecha vacilante no lo apagará.

Manifestará la justicia con verdad. No vacilará ni se quebrará, hasta implantar la justicia en el país. En su ley esperan las islas.

Yo, el Señor, te he llamado en mi justicia, te cogí de la mano, te formé e hice de ti alianza de un pueblo y luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la cárcel, de la prisión a los que habitan las tinieblas».

Palabra de Dios.

**SALMO RESPONSORIAL Sal 28, 1a y 2.3ac-4.3b y 9b-10**

El Señor bendice a su pueblo con la paz.

Hijos de Dios, aclamad al Señor,  
aclamad la gloria del nombre del Señor,  
postraos ante el Señor en el atrio sagrado.  
El Señor bendice a su pueblo con la paz.

La voz del Señor sobre las aguas,  
el Señor sobre las aguas torrenciales.

La voz del Señor es potente,  
la voz del Señor es magnífica.

El Señor bendice a su pueblo con la paz.

El Dios de la gloria ha tronado.

En su templo un grito unánime: «¡Gloria!»

El Señor se sienta por encima del diluvio,  
el Señor se sienta como rey eterno.

El Señor bendice a su pueblo con la paz.



## SEGUNDA LECTURA

**Ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo**

**Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 10,34-38**

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

«Ahora comprendo con toda la verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envió su palabra a los hijos de Israel, anunciando la Buena Nueva de la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos.

Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, unguido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él».

Palabra de Dios.

**ALELUYA Mc 9, 7**

Se abrieron los cielos,  
y se oyó la voz del Padre:  
«Éste es mi Hijo amado; escuchadlo.»

**EVANGELIO**

**Jesús fue bautizado; y mientras oraba, se abrieron los cielos**

**Lectura del santo evangelio según san Lucas 3,15-16.21-22**

En aquel tiempo, el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos:

«Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego».

Y sucedió que, cuando todo el pueblo era bautizado, también Jesús fue bautizado; y, mientras oraba, se abrieron los cielos, bajó el Espíritu Santo sobre él con apariencia corporal semejante a una paloma, y vino una voz del cielo:

«Tú eres mi Hijo, el amado; en ti me complazco».

Palabra del Señor.